Ciencia y Educación
(L-ISSN: 2790-8402 E-ISSN: 2707-3378)
Vol. 7 No. 6
Edición Junio del 2026

REDUCCIÓN DE BRECHAS DE INCLUSIÓN EN LA EDUCACIÓN SUPERIOR ECUATORIANA: UN MODELO MULTIDIMENSIONAL BASADO EN EL DISEÑO UNIVERSAL PARA EL APRENDIZAJE

REDUCING INCLUSION GAPS IN ECUADORIAN HIGHER EDUCATION: A MULTIDIMENSIONAL MODEL BASED ON UNIVERSAL DESIGN FOR LEARNING

Autores: [1]Nicole Eduarda García Castro, [2]Andrea Jadira Jaramillo Benavides, y [3]Orlando Agustín Pérez Manzo.
[1]ORCID ID: https://orcid.org/0009-0008-1401-2527
[2]ORCID ID: https://orcid.org/0009-0009-1250-7101
[3]ORCID ID: https://orcid.org/0000-0001-7461-1881
[1]E-mail de contacto: ngarciac25@unemi.edu.ec
[2]E-mail de contacto: ajaramillob4@unemi.edu.ec
[3]E-mail de contacto: operezm2@unemi.edu.ec
Afiliación: [1*2*3*]Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).
Artículo recibido: 26 de Junio del 2026.
Artículo revisado: 28 de Junio del 2026.
Artículo aprobado: 28 de Junio del 2026.
[1]Licenciada en Diseño de Interiores de la Unversidad de las Americas, (Ecuador), con 1 año de esperiencia laboral. Maestrante en Educacion mencion en Docencia e Investigacion en Educacion Superior de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).
[2]Ingeniera en empresa de servicios y recursos humanos, egresada de la Universidad Tecnologica Equinocial, (Ecuador), con 22 años de experencia laboral. Maestrante en Educacion mencion en Docencia e Investigacion en Educacion Superior de la Universidad Estatl de Milagro, (Ecuador).
[3]Ingeniero en Contaduria publica y auditoria CPA. Profesor contratado de la Facultad de Posgrado de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador). Profesor ocasional de la facultad de Ciencias Sociales, Educacion Comercial y Derecho de la Universidad Estatal de Milagro, (Ecuador).

Resumen

La inclusión de personas con discapacidad en la educación superior continúa siendo un desafío en el Ecuador, debido a brechas persistentes en el acceso, la permanencia y la inserción laboral. Estas desigualdades reflejan limitaciones estructurales, institucionales y pedagógicas del sistema educativo. El objetivo del estudio es analizar las brechas de inclusión en la educación superior ecuatoriana y proponer un modelo multidimensional basado en el Diseño Universal para el Aprendizaje. Se empleó un enfoque cuantitativo explicativo con diseño no experimental y corte transversal. Se analizaron datos secundarios del INEC, SIIES y CONADIS mediante técnicas descriptivas y análisis inferencial de carácter exploratorio. Se identificaron desigualdades significativas en todas las etapas educativas. La condición de discapacidad se asocia con menor acceso y mayor probabilidad de abandono, mientras que factores institucionales influyen en la permanencia. La relación entre educación superior e inserción laboral es positiva, aunque limitada. La inclusión educativa requiere un enfoque sistémico. Se propone un modelo multidimensional que integra factores estructurales, institucionales y pedagógicos, orientado a fortalecer la equidad en la educación superior.

Palabras clave: Discapacidad, Educación inclusiva, Educación superior, Equidad educativa, Inclusión.

Abstract

The inclusion of people with disabilities in higher education remains a challenge in Ecuador due to persistent gaps in access, retention, and labor market integration. These inequalities reflect structural, institutional, and pedagogical limitations of the education system. The objective of this study is to analyze inclusion gaps in Ecuadorian higher education and propose a multidimensional model based on Universal Design for Learning. A quantitative, explanatory approach with a non-experimental, cross-sectional design was used. Secondary data from the National Institute of

Statistics and Censuses (INEC), the National System of Higher Education Information (SIIES), and the National Council for the Integration of Persons with Disabilities (CONADIS) were analyzed using descriptive techniques and exploratory inferential analysis. Significant inequalities were identified at all educational levels. Disability is associated with lower access and a higher probability of dropping out, while institutional factors influence retention. The relationship between higher education and labor market integration is positive, although limited. Educational inclusion requires a systemic approach. A multidimensional model is proposed that integrates structural, institutional, and pedagogical factors, aimed at strengthening equity in higher education.

Keywords: Disability, Inclusive education, Higher education, Educational equity, Inclusion.

Sumario

A inclusão de pessoas com deficiência no ensino superior continua sendo um desafio no Equador devido às persistentes lacunas de acesso, permanência e integração no mercado de trabalho. Essas desigualdades refletem limitações estruturais, institucionais e pedagógicas do sistema educacional. O objetivo deste estudo é analisar as lacunas de inclusão no ensino superior equatoriano e propor um modelo multidimensional baseado no Desenho Universal para a Aprendizagem. Foi utilizada uma abordagem quantitativa e explicativa com um delineamento transversal não experimental. Dados secundários do Instituto Nacional de Estatística e Censos (INEC), do Sistema Nacional de Informações sobre o Ensino Superior (SIIES) e do Conselho Nacional para a Integração de Pessoas com Deficiência (CONADIS) foram analisados utilizando técnicas descritivas e análise inferencial exploratória. Desigualdades significativas foram identificadas em todos os níveis educacionais. A deficiência está associada a menor acesso e maior probabilidade de evasão, enquanto fatores institucionais influenciam a permanência. A relação entre o ensino superior e a integração no mercado de trabalho é positiva, embora limitada. A inclusão educacional requer uma abordagem sistêmica. Propõe-se um modelo multidimensional que integra fatores estruturais, institucionais e pedagógicos, visando fortalecer a equidade no ensino superior.

Palavras-chave: Deficiência, Educação inclusiva, Ensino superior, Equidade educacional, Inclusão.

Introducción

La educación superior ecuatoriana enfrenta actualmente el desafío de avanzar hacia modelos más equitativos e inclusivos, particularmente en relación con la población con discapacidad. De acuerdo con el VIII Censo de Población y Vivienda 2022, realizado por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), 1.099.435 personas, equivalentes al 7% de la población de cinco años o más presentan al menos una dificultad funcional permanente, concentrándose principalmente en movilidad (42%), visión (25%) y audición (18%). Estas cifras evidencian no solo la magnitud del fenómeno, sino también su heterogeneidad y distribución territorial desigual, especialmente en provincias amazónicas, donde las condiciones de acceso a servicios educativos son más limitadas. En este contexto, si bien el Ecuador ha ampliado la cobertura de la educación superior en las últimas décadas, la participación de personas con discapacidad (PCD) continúa siendo reducida.

La tasa bruta de matrícula alcanza el 40,33%, pero la presencia de estudiantes con discapacidad no supera el 1% del total nacional, lo que refleja una brecha estructural persistente. A ello se suma una menor tasa de asistencia educativa en comparación con la población sin discapacidad (54,66% frente a 63%), así como condiciones socioeconómicas adversas que limitan tanto el acceso como la permanencia en

el sistema educativo. Desde el punto de vista normativo, el país cuenta con un marco jurídico que respalda el derecho a la educación inclusiva, incluyendo disposiciones constitucionales y la Ley Orgánica de Discapacidades, que establecen la obligatoriedad de garantizar accesibilidad universal y ajustes razonables. No obstante, la evidencia empírica muestra una brecha significativa entre el marco normativo y su implementación efectiva. Durante el periodo 2023–2024 se registraron más de 50.000 estudiantes con discapacidad en educación superior, concentrados principalmente en instituciones públicas, mientras que las tasas de abandono continúan siendo elevadas, lo que evidencia limitaciones estructurales en el sistema educativo.

Estas brechas no se restringen únicamente al acceso, sino que se extienden a lo largo de toda la trayectoria educativa, incluyendo la permanencia y la transición hacia el ámbito laboral. La literatura reciente en el contexto ecuatoriano y latinoamericano coincide en que las principales barreras se articulan en múltiples dimensiones, tales como limitaciones en infraestructura, accesibilidad digital, formación docente y adaptación curricular, así como desigualdades socioeconómicas y territoriales. Desde esta perspectiva, la inclusión educativa no puede entenderse como un fenómeno unidimensional, sino como un proceso complejo que involucra factores estructurales, institucionales y pedagógicos.

Frente a este escenario, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) se posiciona como un enfoque pedagógico clave para la construcción de entornos educativos inclusivos. A diferencia de los modelos tradicionales, el DUA propone anticipar la diversidad del estudiantado mediante el diseño flexible de los procesos de enseñanza, evaluación y participación. No obstante, en el contexto ecuatoriano su implementación aún es incipiente y fragmentada, caracterizada por una limitada formación docente, uso restringido de tecnologías accesibles y escasa articulación con políticas institucionales.

A pesar del creciente interés por la inclusión educativa, existe una brecha en la literatura en cuanto a la integración sistemática entre enfoques pedagógicos como el DUA y marcos institucionales y de política pública. La mayoría de los estudios se ha centrado en el análisis descriptivo de la problemática o en el examen del marco normativo, sin avanzar hacia la formulación de modelos analíticos que permitan comprender y abordar de manera integral las brechas existentes. En este contexto, surge la siguiente pregunta de investigación: ¿cómo pueden articularse las estrategias pedagógicas basadas en el Diseño Universal para el Aprendizaje con políticas institucionales para reducir las brechas de acceso, permanencia y titulación de estudiantes con discapacidad en la educación superior ecuatoriana?

Este estudio contribuye a la literatura al integrar evidencia empírica con un enfoque pedagógico y de política pública, proponiendo un modelo multidimensional que articula el Diseño Universal para el Aprendizaje con estrategias institucionales de inclusión. En coherencia con esta interrogante, el objetivo del estudio es analizar las brechas estructurales en la inclusión educativa mediante un enfoque explicativo basado en evidencia empírica y proponer un modelo multidimensional que articule factores estructurales, institucionales y pedagógicos orientados a fortalecer la inclusión en la educación superior. Avanzar hacia una educación superior verdaderamente inclusiva implica reconocer que la equidad no se logra

únicamente mediante disposiciones legales, sino a través de transformaciones pedagógicas e institucionales sostenidas. Este estudio se inscribe en ese desafío, con el propósito de aportar evidencia y orientaciones que contribuyan al desarrollo de sistemas educativos más accesibles, equitativos y coherentes con los principios de justicia social.

La comprensión de la discapacidad ha experimentado una transformación significativa en las últimas décadas, transitando desde enfoques centrados en el déficit individual hacia perspectivas que reconocen la interacción entre las condiciones personales y el entorno. Tradicionalmente, el modelo médico concibe la discapacidad como una deficiencia inherente al individuo, lo que ha derivado en prácticas asistencialistas y en la exclusión de las personas con discapacidad del sistema educativo regular.

En contraste, el modelo social plantea que la discapacidad no reside en la persona, sino en las barreras físicas, sociales y actitudinales que impone el entorno (Oliver, 1990). Este enfoque ha sido fundamental para redefinir las políticas de inclusión, al desplazar la responsabilidad desde el individuo hacia la sociedad y sus estructuras. Más recientemente, el modelo biopsicosocial, propuesto por la Organización Mundial de la Salud a través de la Clasificación Internacional del Funcionamiento, de la Discapacidad y de la Salud (OMS, 2001), integra ambas perspectivas al considerar la discapacidad como el resultado de la interacción entre condiciones de salud y factores contextuales. Este enfoque ha sido reforzado por investigaciones recientes que destacan la necesidad de abordar la discapacidad desde una perspectiva integral y multidimensional (Shakespeare, 2021; WHO, 2022). En el ámbito de la educación superior, esta evolución conceptual implica un cambio sustancial en la forma de entender la inclusión. Ya no se trata únicamente de adaptar al estudiante al sistema, sino de transformar las estructuras educativas para garantizar la participación plena y equitativa. En el contexto ecuatoriano, esta transición resulta clave para explicar por qué, a pesar de los avances normativos, persisten brechas significativas en el acceso y permanencia de las personas con discapacidad.

En consecuencia, la discapacidad debe entenderse como un fenómeno atravesado por barreras sistémicas que limitan el ejercicio pleno del derecho a la educación, particularmente en sistemas de educación superior que no han sido diseñados desde la diversidad. Brechas de inclusión en educación superior: acceso, permanencia y transición. El análisis de la inclusión en la educación superior requiere considerar de manera diferenciada tres dimensiones fundamentales: el acceso, la permanencia y la transición hacia el ámbito laboral. Estas dimensiones permiten comprender la trayectoria educativa de las personas con discapacidad como un proceso continuo, en el que las desigualdades se acumulan y se refuerzan mutuamente.

En términos de acceso, diversos estudios han evidenciado que las personas con discapacidad enfrentan barreras estructurales que limitan su ingreso a la educación superior, incluyendo desigualdades socioeconómicas, limitaciones en la educación previa y falta de políticas de acción afirmativa (UNESCO, 2021). Estas condiciones generan una subrepresentación significativa en este nivel educativo. La permanencia, por su parte, se relaciona con la capacidad de los estudiantes para mantenerse en el sistema y completar sus estudios. Desde la perspectiva de Tinto (1993, 2012), este proceso depende de la integración académica y social

dentro de la institución. En el caso de estudiantes con discapacidad, esta integración se ve afectada por la falta de apoyos pedagógicos, entornos poco accesibles y escasa adaptación curricular, lo que incrementa el riesgo de abandono.

La transición hacia el ámbito laboral constituye una dimensión clave para evaluar la efectividad de la inclusión educativa. La evidencia muestra que, incluso cuando las personas con discapacidad logran acceder y culminar estudios superiores, enfrentan mayores dificultades para insertarse en el mercado laboral, lo que evidencia una desconexión entre el sistema educativo y las dinámicas del empleo (OECD, 2022). Desde una perspectiva teórica, estas brechas pueden ser comprendidas a partir de la noción de capital cultural y social propuesta por Bourdieu (1986), así como desde enfoques contemporáneos de inclusión educativa que destacan la persistencia de desigualdades estructurales (Ainscow, 2020). En este sentido, las brechas de inclusión en la educación superior no deben entenderse como fenómenos aislados, sino como dimensiones interdependientes de un sistema que reproduce desigualdades a lo largo de toda la trayectoria educativa.

La exclusión de las personas con discapacidad en la educación superior responde a un conjunto de factores interrelacionados que operan en distintos niveles del sistema educativo. Estos factores pueden ser agrupados en tres dimensiones principales: estructurales, institucionales y pedagógicas. En primer lugar, los factores estructurales incluyen condiciones socioeconómicas, desigualdades territoriales y limitaciones en el acceso a recursos educativos. La pobreza y la ruralidad afectan de manera desproporcionada a las personas con discapacidad, generando desventajas acumulativas desde etapas tempranas del proceso educativo (Bourdieu, 1986; Didriksson, 2018). En segundo lugar, los factores institucionales se relacionan con las condiciones internas de las instituciones de educación superior, tales como la infraestructura, las políticas de inclusión y la disponibilidad de servicios de apoyo. A pesar de los avances normativos, muchas instituciones presentan limitaciones en accesibilidad física y digital, así como una débil implementación de estrategias inclusivas.

Los factores pedagógicos hacen referencia a las prácticas docentes, el diseño curricular y los sistemas de evaluación. La persistencia de modelos tradicionales de enseñanza, centrados en la homogeneidad del estudiantado, limita la participación de estudiantes con diversidad funcional, evidenciando la necesidad de enfoques pedagógicos más flexibles e inclusivos. En conjunto, estos factores configuran un sistema educativo que, en lugar de reducir las desigualdades, tiende a reproducirlas, afectando de manera directa las trayectorias educativas de las personas con discapacidad. El Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) se ha consolidado como uno de los enfoques más relevantes para la construcción de entornos educativos inclusivos (CAST, 2018; Meyer et al., 2014). Basado en tres principios fundamentales —múltiples formas de representación, acción y expresión, e implicación—, el DUA propone anticipar la diversidad del estudiantado desde el diseño curricular, en lugar de responder de manera reactiva a sus necesidades.

Más allá de su dimensión pedagógica, el DUA puede ser comprendido como un enfoque sistémico, en la medida en que implica transformaciones no solo en el aula, sino también en las políticas institucionales, la

formación docente y el uso de tecnologías accesibles. Investigaciones recientes han demostrado que su implementación contribuye a mejorar la permanencia y el rendimiento académico en contextos diversos (Ainscow, 2020; UNESCO, 2021).

No obstante, la evidencia también señala limitaciones en su aplicación práctica. En muchos contextos, el DUA se reduce a estrategias aisladas o a intervenciones puntuales, sin una articulación efectiva con políticas institucionales más amplias (Florian, 2021). Esta fragmentación limita su impacto y dificulta la consolidación de sistemas educativos verdaderamente inclusivos. El DUA no debe ser entendido únicamente como una metodología de enseñanza, sino como un componente de un enfoque más amplio de inclusión educativa que requiere coherencia entre lo pedagógico y lo institucional. En la última década, los enfoques de inclusión en educación superior han evolucionado hacia perspectivas más complejas e integrales, que superan la visión tradicional centrada en el acceso. La inclusión ya no se concibe únicamente como la incorporación de estudiantes diversos al sistema, sino como la capacidad del sistema para adaptarse a esa diversidad.

Desde este enfoque, la inclusión educativa se entiende como un proceso dinámico y sistémico, que involucra la interacción entre políticas públicas, prácticas institucionales, innovación pedagógica y desarrollo tecnológico (Ainscow, 2020; OECD, 2022). En este marco, la tecnología desempeña un papel fundamental, al facilitar el acceso a recursos educativos y promover entornos de aprendizaje más flexibles. Asimismo, se reconoce que las instituciones de educación superior tienen un rol clave en la construcción de sistemas inclusivos, no solo mediante la implementación de políticas, sino también a través de la transformación de sus culturas organizacionales y prácticas pedagógicas. En consecuencia, la inclusión en la educación superior debe entenderse como un proceso complejo y multidimensional, en el que convergen factores estructurales, institucionales y pedagógicos. Esta perspectiva resulta fundamental para el desarrollo de modelos analíticos que permitan abordar de manera integral las brechas existentes en contextos como el ecuatoriano.

A partir de la literatura revisada, la inclusión en la educación superior puede entenderse como un fenómeno multidimensional que trasciende el acceso formal al sistema educativo y se configura a partir de la interacción dinámica de diversos factores que condicionan las trayectorias académicas de los estudiantes. Si bien los enfoques tradicionales han abordado la inclusión desde perspectivas parciales, centradas en el marco normativo, la accesibilidad o las prácticas pedagógicas, la evidencia reciente sugiere que las brechas persistentes responden a configuraciones complejas en las que intervienen simultáneamente dimensiones estructurales, institucionales y pedagógicas (Ainscow, 2020; UNESCO, 2021; OECD, 2022).

Los análisis sobre brechas de acceso, permanencia y transición sociolaboral evidencian que la exclusión educativa no se limita a un momento específico del proceso formativo, sino que se manifiesta de manera acumulativa a lo largo de toda la trayectoria educativa. Esta perspectiva coincide con enfoques contemporáneos que plantean la inclusión como un proceso sistémico, en el que las desigualdades se producen y reproducen a partir de la interacción entre condiciones sociales, estructuras institucionales y prácticas

educativas (Shakespeare, 2021; Ainscow, 2020). En primer lugar, la dimensión estructural engloba factores relacionados con el contexto socioeconómico, las desigualdades territoriales y los marcos de política pública que condicionan las oportunidades educativas de las personas con discapacidad. Tal como plantea Bourdieu (1986), la distribución desigual del capital económico y cultural incide directamente en las trayectorias educativas, generando desventajas acumulativas desde los niveles iniciales del sistema. En contextos latinoamericanos, estas condiciones se ven reforzadas por brechas territoriales y limitaciones en el acceso a servicios educativos de calidad, especialmente en zonas rurales o en situación de vulnerabilidad (UNESCO, 2021).

En segundo lugar, la dimensión institucional se refiere a la capacidad de las instituciones de educación superior para traducir los marcos normativos en prácticas efectivas de inclusión. Esto implica no solo la existencia de políticas formales, sino también la disponibilidad de infraestructura accesible, servicios de apoyo académico, estrategias de acompañamiento y mecanismos de seguimiento de las trayectorias estudiantiles. La evidencia muestra que, aun cuando existen avances normativos significativos, la implementación institucional es heterogénea, lo que genera diferencias importantes en las condiciones de acceso y permanencia entre instituciones (OECD, 2022).

En tercer lugar, la dimensión pedagógica abarca las prácticas de enseñanza, evaluación y diseño curricular, constituyendo un eje clave para la inclusión efectiva en el aula. En este ámbito, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) se posiciona como un enfoque relevante al proponer múltiples formas de representación, acción y participación, anticipando la diversidad del estudiantado desde la planificación curricular (CAST, 2018; Meyer et al., 2014). No obstante, investigaciones recientes advierten que la implementación del DUA, cuando se limita al nivel del aula y no se articula con políticas institucionales más amplias, presenta efectos limitados en la reducción de las brechas educativas (Florian, 2021).

Estas tres dimensiones no operan de manera aislada, sino que interactúan de forma dinámica, configurando un sistema complejo de relaciones que influye directamente en los procesos de acceso, permanencia y transición sociolaboral. Desde esta perspectiva, la inclusión educativa no puede ser abordada mediante intervenciones fragmentadas, sino que requiere estrategias integrales que articulen los distintos niveles del sistema educativo. Comprender la inclusión en educación superior desde un enfoque multidimensional permite no solo identificar las brechas existentes, sino también establecer una base analítica sólida para el diseño de modelos integrales de intervención. Este enfoque resulta particularmente relevante en contextos como el ecuatoriano, donde la persistencia de desigualdades evidencia la necesidad de articular políticas públicas, capacidades institucionales e innovación pedagógica en un marco coherente y sostenible.

Materiales y Métodos

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cuantitativo de tipo explicativo, con un diseño no experimental y de corte transversal. Este enfoque permitió examinar la relación entre variables vinculadas con el acceso, la permanencia y la transición sociolaboral de las personas con discapacidad en la educación superior ecuatoriana, a partir del análisis de información secundaria de carácter oficial. Dado que el estudio no implicó la manipulación de variables, se orientó a la observación,

descripción y contraste de los patrones existentes en los registros estadísticos disponibles. El estudio se fundamentó en el análisis de bases de datos provenientes de instituciones oficiales, específicamente del Censo de Población y Vivienda del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), el Sistema Integral de Información de la Educación Superior (SIIES) y los registros estadísticos del Consejo Nacional para la Igualdad de Discapacidades (CONADIS).

La integración de estas fuentes permitió construir una visión amplia e integral del fenómeno estudiado, al combinar variables de carácter demográfico, educativo y sociolaboral dentro de un mismo esquema analítico. Previamente al procesamiento de la información, se realizó un proceso de depuración y armonización de las bases de datos con el propósito de homologar categorías, períodos y unidades de medida. Este procedimiento permitió garantizar la comparabilidad entre las diferentes fuentes de información y reducir las posibles inconsistencias derivadas de las distintas metodologías de registro empleadas por cada institución. La unidad de análisis estuvo constituida por la población con discapacidad residente en el Ecuador, entendida como las personas de cinco años o más que presentan al menos una dificultad funcional permanente, de conformidad con los criterios establecidos por el Grupo de Washington.

Esta clasificación considera seis dominios funcionales: movilidad, visión, audición, cognición, autocuidado y comunicación. La adopción de este criterio permitió operacionalizar el concepto de discapacidad desde una perspectiva funcional, superando enfoques exclusivamente clínicos o asistencialistas y favoreciendo un análisis más acorde con los estándares internacionales. Las variables del estudio se organizaron en tres dimensiones analíticas. La primera correspondió al acceso educativo, que incluyó indicadores relacionados con la asistencia y la matrícula en educación superior. La segunda dimensión estuvo orientada a la permanencia, considerando indicadores como las tasas de retención y abandono estudiantil. Finalmente, la tercera dimensión abordó la transición sociolaboral, examinando la relación entre la obtención de un título de educación superior y la participación de las personas con discapacidad en el mercado laboral. Esta operacionalización permitió analizar el fenómeno desde una perspectiva multidimensional y coherente con el marco teórico que sustenta la investigación.

El procesamiento de la información se desarrolló en dos etapas complementarias. En la primera se aplicó estadística descriptiva mediante el cálculo de frecuencias relativas, porcentajes, tasas comparativas y distribuciones por categorías, con el propósito de identificar las principales brechas existentes entre la población con discapacidad y la población general en cada una de las dimensiones analizadas. Posteriormente, se realizó un análisis inferencial de carácter exploratorio, orientado a examinar las asociaciones entre las variables consideradas relevantes para el estudio. Para ello se emplearon técnicas estadísticas básicas que permitieron identificar patrones de relación entre la condición de discapacidad, el acceso a la educación superior y la participación en el mercado laboral. Asimismo, se efectuaron análisis relacionales con fines interpretativos para explorar posibles vínculos entre variables como la condición de discapacidad, el tipo de institución de educación superior y el acceso previo al sistema educativo. Considerando que el estudio se sustentó en

datos agregados, los resultados obtenidos mediante el análisis inferencial deben interpretarse como asociaciones estadísticas y no como relaciones causales estrictas. El tratamiento de la información se realizó mediante el empleo de software estadístico especializado, principalmente R y SPSS, estableciendo un nivel de significancia de $p < 0,05$ como criterio de referencia para la interpretación de los resultados. La investigación se desarrolló utilizando exclusivamente datos secundarios de acceso público, por lo que no implicó intervención directa sobre personas ni el manejo de información individual identificable. En consecuencia, se garantizó en todo momento la confidencialidad, el anonimato y el uso responsable de los registros empleados, en concordancia con los principios éticos de la investigación científica y la normativa vigente en materia de protección de datos.

Entre las principales limitaciones del estudio se reconoce que el empleo de información agregada restringe la posibilidad de realizar análisis individualizados y dificulta el establecimiento de relaciones causales estrictas entre las variables examinadas. Asimismo, la ausencia de información cualitativa limita la comprensión de las experiencias subjetivas del estudiantado con discapacidad y de los contextos institucionales específicos que influyen en sus trayectorias educativas. No obstante, la triangulación de diversas fuentes oficiales, junto con la combinación de técnicas estadísticas descriptivas e inferenciales, contribuyó a fortalecer la validez interna del estudio y la solidez de sus resultados.

Resultados y Discusión

Los resultados del estudio evidencian la existencia de brechas significativas en el acceso, la permanencia y la transición sociolaboral de las personas con discapacidad en la educación superior ecuatoriana. A partir del análisis de datos provenientes del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC), el Sistema Integral de Información de la Educación Superior (SIIES) y el Consejo Nacional para la Igualdad de Discapacidades (CONADIS), se identifican patrones consistentes que reflejan desigualdades estructurales persistentes en el sistema educativo.

En relación con el acceso, se observa una menor participación de las personas con discapacidad en el sistema educativo en comparación con la población general. La tasa de asistencia escolar entre los 5 y 29 años alcanza el 63% en la población general, mientras que en las personas con discapacidad se reduce al 54,66%, lo que representa una diferencia absoluta de 8,34 puntos porcentuales. Esta brecha evidencia desigualdades significativas desde etapas tempranas del proceso educativo, las cuales tienden a amplificarse en niveles superiores. En el nivel de educación superior, esta desigualdad se acentúa. Según datos del SIIES, los estudiantes con discapacidad representan aproximadamente el 1,29% de la matrícula total, lo que confirma una participación considerablemente inferior en relación con su proporción en la población general.

Este desfase sugiere la existencia de barreras acumulativas que limitan el acceso efectivo a este nivel educativo. Desde una perspectiva analítica, estos resultados indican que factores estructurales, como las condiciones socioeconómicas, la desigualdad territorial y las limitaciones en la educación previa, inciden de manera significativa en las oportunidades de acceso, configurando un patrón de exclusión desde fases iniciales del sistema educativo. En cuanto a la permanencia, los datos muestran que

las personas con discapacidad enfrentan mayores dificultades para mantenerse en el sistema educativo. La tasa de abandono en educación superior alcanza el 20,98%, lo que evidencia una problemática relevante en términos de retención estudiantil y continuidad académica.

Asimismo, se observa que la mayor proporción de estudiantes con discapacidad se concentra en instituciones públicas (84%), seguidas por instituciones privadas (11%) y fiscomisionales (4%). Esta distribución refleja una alta dependencia de la oferta pública, lo que puede estar asociado tanto a factores económicos como a la existencia de políticas de inclusión más desarrolladas en este tipo de instituciones. La combinación de una baja representación en la matrícula y una elevada tasa de abandono sugiere que el sistema educativo presenta limitaciones tanto en el acceso como en la sostenibilidad de las trayectorias académicas. En este contexto, la falta de adaptaciones curriculares, apoyos académicos especializados y condiciones de accesibilidad integral emerge como un factor determinante en los procesos de deserción.

En relación con la transición hacia el ámbito laboral, se identifica una brecha significativa entre la formación académica y la inserción en el mercado de trabajo. A pesar de la existencia de aproximadamente 70.000 personas con discapacidad con formación profesional, según datos del Consejo Nacional para la Igualdad de Discapacidades (CONADIS, 2023), la tasa de participación laboral alcanza únicamente el 34,5%, en comparación con el 48,5% de la población general. Esta diferencia representa una brecha de 14 puntos porcentuales, lo que evidencia una desventaja estructural en las oportunidades de empleo. Estos resultados sugieren que la obtención de un título de educación superior no garantiza condiciones equitativas de inserción laboral, lo que pone de manifiesto la persistencia de barreras más allá del sistema educativo, incluyendo factores relacionados con discriminación, accesibilidad en el entorno laboral y limitaciones en las políticas de inclusión laboral.

En este sentido, la evidencia apunta a una débil articulación entre la educación superior y el mercado laboral, lo que reduce el impacto potencial de la formación académica en la inclusión socioeconómica de las personas con discapacidad. En conjunto, los hallazgos evidencian que las personas con discapacidad enfrentan barreras a lo largo de toda la trayectoria educativa: desde el acceso inicial, pasando por la permanencia en el sistema, hasta la transición al empleo. Estas brechas no se presentan de manera aislada, sino que configuran un patrón estructural de desigualdad que limita de forma sistemática las oportunidades educativas y laborales.

La evidencia empírica sugiere que estas desigualdades responden a la interacción de factores estructurales, institucionales y pedagógicos, lo que refuerza la necesidad de enfoques integrales para su abordaje. Los resultados del análisis inferencial sugieren la existencia de asociaciones entre la condición de discapacidad y distintas dimensiones de la trayectoria educativa. En particular, se observa una tendencia hacia mayores niveles de abandono en educación superior entre personas con discapacidad, en comparación con la población general. De manera complementaria, variables como el tipo de institución y el acceso previo al sistema educativo muestran una relación inversa con la deserción, lo que indica que condiciones institucionales más favorables podrían contribuir a mejorar la permanencia estudiantil. Asimismo, se identifican

asociaciones negativas entre la condición de discapacidad y el acceso a la educación superior, lo que evidencia la persistencia de barreras estructurales desde etapas previas del sistema educativo.

En relación con la transición sociolaboral, se observa que, aunque el nivel educativo mantiene una relación positiva con la participación laboral, esta asociación presenta menor intensidad en la población con discapacidad, lo que sugiere limitaciones en la conversión del capital educativo en oportunidades laborales. En conjunto, estos resultados deben interpretarse como indicios de relaciones entre variables, sin implicar causalidad directa, y respaldan la pertinencia de un enfoque multidimensional para el análisis de las brechas identificadas. A partir de los resultados obtenidos y del análisis de las asociaciones identificadas entre las variables estudiadas, se propone un modelo multidimensional orientado a explicar y abordar las brechas de inclusión en la educación superior ecuatoriana. Este modelo se fundamenta en la evidencia empírica presentada y en el marco teórico desarrollado, integrando dimensiones estructurales, institucionales y pedagógicas que interactúan de manera dinámica en la configuración de los procesos educativos.

El modelo parte del supuesto de que la inclusión no puede entenderse como un fenómeno unidimensional, sino como el resultado de la interacción entre múltiples factores que inciden en el acceso, la permanencia y la transición sociolaboral de las personas con discapacidad. La dimensión estructural comprende las condiciones socioeconómicas, territoriales y normativas que configuran el contexto en el que se desarrollan las trayectorias educativas de las personas con discapacidad. Los resultados del estudio evidencian que factores como la desigualdad socioeconómica, la distribución territorial de los servicios educativos y las limitaciones en el acceso a recursos influyen significativamente en las oportunidades de acceso a la educación superior. En este sentido, la inclusión educativa se encuentra condicionada por factores externos al sistema educativo, lo que refuerza la necesidad de articular políticas públicas orientadas a la equidad social.

La dimensión pedagógica abarca las prácticas de enseñanza, evaluación y organización curricular, constituyendo un elemento central en los procesos de inclusión educativa. En este ámbito, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) se posiciona como una estrategia clave para responder a la diversidad del estudiantado, al proponer múltiples formas de representación, acción y participación. No obstante, los resultados sugieren que su implementación en el contexto ecuatoriano aún es limitada y fragmentada, lo que reduce su potencial impacto en la reducción de las tasas de abandono. En este sentido, la dimensión pedagógica no puede operar de manera aislada, sino que requiere una articulación con las dimensiones estructural e institucional para generar cambios sostenibles.

El modelo propuesto plantea que las dimensiones estructural, institucional y pedagógica interactúan de manera sistémica, influyendo conjuntamente en los resultados educativos. Estas interacciones determinan las trayectorias de los estudiantes con discapacidad, desde el acceso inicial hasta la inserción en el mercado laboral. En particular, se observa que: Las condiciones estructurales condicionan el acceso al sistema educativo. Las capacidades institucionales influyen en la permanencia y continuidad académica. Las

prácticas pedagógicas inciden directamente en la experiencia de aprendizaje y el riesgo de abandono. Esta interdependencia implica que las intervenciones aisladas en una sola dimensión resultan insuficientes, siendo necesario un enfoque integral que articule políticas públicas, estrategias institucionales e innovación pedagógica.

Desde una perspectiva analítica, el modelo permite comprender la inclusión educativa como un proceso sistémico y medible, superando enfoques centrados exclusivamente en el acceso o en la normativa. Asimismo, proporciona un marco conceptual para la identificación de puntos críticos de intervención en cada dimensión. En términos prácticos, el modelo ofrece una base para el diseño de políticas y estrategias orientadas a la reducción de brechas en la educación superior, destacando la necesidad de: Fortalecer políticas públicas que reduzcan desigualdades estructurales. Mejorar las capacidades institucionales para garantizar entornos accesibles. Promover la implementación efectiva del Diseño Universal para el Aprendizaje. De esta manera, el modelo contribuye a la construcción de sistemas educativos más inclusivos, equitativos y sostenibles.

El modelo multidimensional propuesto se representa en la Figura 1, donde se ilustran las relaciones entre las dimensiones estructural, institucional y pedagógica, y su influencia en los procesos de acceso, permanencia y transición sociolaboral. El modelo representa la interacción entre factores estructurales, institucionales y pedagógicos en la configuración de los procesos de inclusión educativa. Estas dimensiones influyen de manera conjunta en los resultados educativos y sociolaborales de las personas con discapacidad, incluyendo el acceso, la permanencia, la titulación y la inserción laboral.

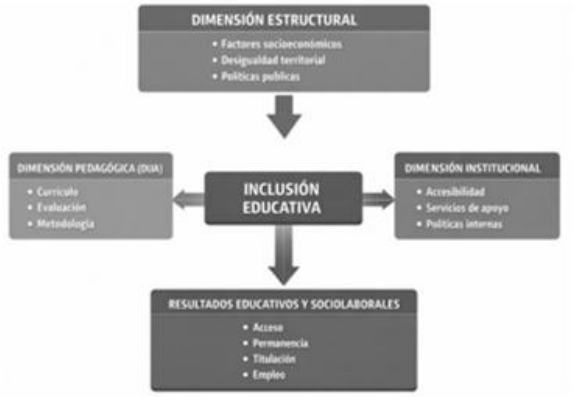


Figura 1. *Modelo multidimensional de inclusión en la educación superior.*

Fuente: Elaboración propia.

Este modelo permite no solo explicar las brechas identificadas, sino también orientar intervenciones integrales basadas en evidencia, fortaleciendo su aplicabilidad en contextos similares. Asimismo, ofrece un marco analítico transferible para el estudio de la inclusión en educación superior en otros sistemas educativos, particularmente en países de América Latina que enfrentan desafíos estructurales comparables. Los resultados del presente estudio evidencian que la inclusión de las personas con discapacidad en la educación superior ecuatoriana constituye un fenómeno complejo que no puede explicarse desde una única dimensión. Las brechas identificadas en el acceso, la permanencia y la transición sociolaboral responden a la interacción de factores estructurales, institucionales y pedagógicos, lo que confirma la necesidad de un enfoque sistémico para su análisis y abordaje. En primer lugar, los hallazgos muestran que las personas con discapacidad presentan menores tasas de acceso a la educación superior en comparación con la

población general, lo que coincide con estudios previos en América Latina que evidencian patrones persistentes de exclusión educativa. Esta situación puede interpretarse a la luz de las teorías de desigualdad estructural, que señalan que las condiciones socioeconómicas y territoriales generan desventajas acumulativas a lo largo de la trayectoria educativa.

En el contexto ecuatoriano, estas desigualdades se intensifican en zonas rurales y en poblaciones en situación de pobreza, lo que limita no solo el acceso inicial al sistema educativo, sino también las oportunidades de continuidad académica. En este sentido, la discapacidad se interseca con otras formas de vulnerabilidad, configurando escenarios de exclusión múltiple que requieren respuestas integrales desde la política pública. En segundo lugar, los resultados evidencian que, si bien el Ecuador cuenta con un marco normativo que promueve la inclusión educativa, su implementación a nivel institucional presenta limitaciones significativas. La elevada tasa de abandono en educación superior sugiere que las condiciones institucionales no siempre garantizan trayectorias educativas sostenidas.

Este hallazgo pone de manifiesto una brecha crítica entre la normativa y la práctica, ampliamente documentada en la literatura internacional. A diferencia de contextos donde las políticas inclusivas se traducen en sistemas de apoyo consolidados, en el caso ecuatoriano la implementación suele ser fragmentada y dependiente de la capacidad institucional de cada universidad. En este sentido, la accesibilidad física y digital, así como la disponibilidad de servicios de apoyo académico, emergen como factores clave para la permanencia estudiantil. La ausencia o debilidad de estos elementos limita el impacto de las políticas inclusivas, evidenciando la necesidad de fortalecer la gestión institucional desde una perspectiva sistémica.

En el ámbito pedagógico, el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) se presenta como una estrategia con alto potencial para la construcción de entornos educativos inclusivos. Sin embargo, los resultados sugieren que su implementación en el contexto ecuatoriano es aún incipiente y fragmentada, lo que coincide con estudios recientes que señalan una limitada formación docente y una adopción parcial de este enfoque. Si bien el DUA propone una transformación en la planificación curricular y en las prácticas de enseñanza, su impacto depende de su articulación con las dimensiones institucionales y estructurales. La evidencia muestra que la implementación aislada de estrategias pedagógicas no es suficiente para reducir las tasas de abandono, lo que refuerza la necesidad de enfoques integrales que combinen innovación pedagógica con políticas institucionales efectivas.

En este sentido, el DUA debe entenderse no solo como una herramienta metodológica, sino como parte de un cambio estructural en la concepción de la enseñanza, orientado a responder a la diversidad del estudiantado. Uno de los principales aportes de este estudio radica en la formulación de un modelo multidimensional que integra las dimensiones estructural, institucional y pedagógica en el análisis de la inclusión educativa. Este modelo permite superar enfoques fragmentados y proporciona un marco analítico para comprender las interacciones entre diferentes factores que inciden en las trayectorias educativas de las personas con discapacidad. A diferencia de estudios previos centrados en el diagnóstico o en el análisis normativo, el modelo propuesto ofrece una herramienta conceptual que puede orientar el diseño de

políticas públicas y estrategias institucionales. En particular, permite identificar puntos críticos de intervención en cada dimensión, facilitando la implementación de acciones coordinadas. Asimismo, el modelo presenta potencial de aplicabilidad en otros contextos latinoamericanos que enfrentan desafíos similares en materia de inclusión educativa, lo que amplía su relevancia más allá del caso ecuatoriano. Los resultados del estudio tienen implicaciones relevantes para la formulación de políticas públicas y la gestión institucional. En primer lugar, se evidencia la necesidad de fortalecer políticas que reduzcan las desigualdades estructurales, particularmente en contextos de vulnerabilidad socioeconómica. En segundo lugar, se requiere consolidar capacidades institucionales que garanticen entornos educativos accesibles e inclusivos, incluyendo infraestructura adecuada, servicios de apoyo académico y mecanismos de seguimiento estudiantil.

Es fundamental promover la formación docente en enfoques inclusivos como el DUA, así como su integración en el diseño curricular y en las prácticas pedagógicas. La articulación de estas acciones resulta clave para avanzar hacia sistemas educativos más equitativos y sostenibles. El presente estudio aporta evidencia empírica y un marco analítico integrador que contribuye a la literatura sobre inclusión en educación superior en contextos latinoamericanos. A diferencia de investigaciones centradas exclusivamente en el diagnóstico o en el análisis normativo, este trabajo propone un enfoque multidimensional que articula factores estructurales, institucionales y pedagógicos, ofreciendo una perspectiva aplicable para la formulación de políticas públicas y estrategias institucionales orientadas a la reducción de brechas educativas.

Conclusiones

Los resultados del estudio evidencian que la inclusión de las personas con discapacidad en la educación superior ecuatoriana continúa enfrentando brechas significativas que se manifiestan a lo largo de toda la trayectoria educativa. Estas brechas no se limitan al acceso, sino que se extienden a la permanencia y a la transición hacia el ámbito laboral, configurando un proceso de exclusión que responde a la interacción de factores estructurales, institucionales y pedagógicos. Desde una perspectiva analítica, los hallazgos confirman que estas desigualdades no responden a una causa única, sino a un sistema de barreras interdependientes que condicionan las oportunidades educativas de las personas con discapacidad. En este sentido, la evidencia empírica analizada permite sostener que la inclusión en la educación superior no puede abordarse únicamente desde el marco normativo, sino que requiere transformaciones integrales en las prácticas institucionales y pedagógicas.

En respuesta a esta problemática, el estudio propone un modelo multidimensional de inclusión educativa que articula factores estructurales, institucionales y pedagógicos, incorporando el Diseño Universal para el Aprendizaje (DUA) como eje articulador de las estrategias pedagógicas. Este modelo plantea que la reducción de brechas no depende de intervenciones aisladas, sino de la coherencia entre políticas públicas, condiciones institucionales y prácticas docentes, lo que permite avanzar hacia sistemas educativos más accesibles y equitativos. El principal aporte científico de esta investigación radica en la integración de evidencia empírica con un enfoque teórico y pedagógico, superando visiones fragmentadas de la inclusión educativa. A diferencia de estudios centrados

exclusivamente en el diagnóstico o el análisis normativo, este trabajo propone un marco analítico aplicable que contribuye a comprender la inclusión como un proceso multidimensional, ofreciendo orientaciones concretas para la formulación de políticas y estrategias institucionales.

No obstante, es importante señalar que los resultados deben interpretarse considerando las limitaciones del estudio, particularmente el uso de fuentes secundarias, lo que restringe la incorporación de dimensiones cualitativas relacionadas con las experiencias de los estudiantes y los contextos institucionales específicos. Como proyección, se sugiere el desarrollo de investigaciones futuras que profundicen en el análisis de la implementación del modelo propuesto en contextos institucionales concretos, así como estudios longitudinales que permitan evaluar su impacto en la reducción de las brechas de acceso, permanencia y titulación. Asimismo, resulta pertinente explorar el papel de las tecnologías emergentes y la innovación pedagógica en la consolidación de sistemas de educación superior más inclusivos. En definitiva, avanzar hacia una educación superior verdaderamente inclusiva implica reconocer que la equidad no se alcanza únicamente mediante disposiciones legales, sino a través de transformaciones estructurales sostenidas que articulen políticas, instituciones y prácticas pedagógicas en favor de la diversidad.

Referencias Bibliográficas

Ainscow, M. (2020). Promoting inclusion and equity in education: Lessons from international experiences. *Nordic Journal of Studies in Educational Policy, 6*(1), 7–16. https://doi.org/10.1080/20020317.2020.1729587

Bourdieu, P. (1986). The forms of capital. En J. G. Richardson (Ed.), *Handbook of theory and research for the sociology of education* (pp. 241–258). Greenwood Press. https://home.iitk.ac.in/~amman/soc748/bourdieu_forms_of_capital.pdf

CAST. (2018). *Universal Design for Learning guidelines version 2.2*. CAST. http://udlguidelines.cast.org

Consejo de Educación Superior. (2024). *Estadísticas del sistema de educación superior ecuatoriano 2023–2024*. Consejo de Educación Superior. https://www.ces.gob.ec/

Consejo Nacional para la Igualdad de Discapacidades. (2023). *Estadísticas sobre discapacidad en el Ecuador*. CONADIS. https://www.consejodiscapacidades.gob.ec/estadisticas-de-discapacidad/

Didriksson, A. (2018). *Educación superior y sociedad del conocimiento en América Latina*. UNESCO-IESALC. https://www.iesalc.unesco.org/

Echeita, G. (2013). Inclusión y exclusión educativa: De nuevo "voz y quebranto". *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación, 11*(2), 99–118. https://revistas.uam.es/reice/article/view/2899

Florian, L. (2021). Inclusive pedagogy: A transformative approach to individual differences but can it help reduce educational inequalities? *Scottish Educational Review, 53*(1), 5–14. https://www.scotedreview.org.uk/

Instituto Nacional de Estadística y Censos. (2022). *VIII Censo de Población y Vivienda*. INEC. https://www.ecuadorencifras.gob.ec/censo-de-poblacion-y-vivienda/

Meyer, A., Rose, D. H., & Gordon, D. (2014). *Universal design for learning: Theory and practice*. CAST Professional Publishing. https://udltheorypractice.cast.org/

OECD. (2022). *Education at a glance 2022: OECD indicators*. OECD Publishing. https://doi.org/10.1787/3197152b-en

Oliver, M. (1990). *The politics of disablement*. Macmillan. https://doi.org/10.1007/978-1-349-20895-1

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. (2021). *Reimaginar juntos nuestros futuros: Un nuevo contrato social para la educación*. UNESCO. https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379707_spa

Shakespeare, T. (2021). *Disability: The basics* (2nd ed.). Routledge. https://doi.org/10.4324/9781003033899

Tinto, V. (1993). *Leaving college: Rethinking the causes and cures of student attrition* (2nd ed.). The University of Chicago Press. https://press.uchicago.edu/ucp/books/book/chicago/L/bo3639984.html

Tinto, V. (2012). *Completing college: Rethinking institutional action*. The University of Chicago Press. https://press.uchicago.edu/ucp/books/book/chicago/C/bo13149826.html

World Health Organization. (2001). *International classification of functioning, disability and health (ICF)*. World Health Organization. https://www.who.int/standards/classifications/international-classification-of-functioning-disability-and-health

World Health Organization. (2022). *Global report on health equity for persons with disabilities*. World Health Organization. https://www.who.int/publications/i/item/9789240063600

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Reconocimiento-No Comercial 4.0 Internacional. Copyright © Nicole Eduarda García Castro, Andrea Jadira Jaramillo Benavides, y Orlando Agustín Pérez Manzo.

Declaraciones éticas y editoriales del artículo
Contribución de los autores (Taxonomía CRediT). Nicole Eduarda García Castro: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio. Andrea Jadira Jaramillo Benavides: curación y organización de los datos, participación en la recolección de información, validación de los resultados obtenidos y elaboración de representaciones gráficas y visualización de los datos. Orlando Agustín Pérez Manzo: conceptualización de la investigación, diseño metodológico, desarrollo del proceso investigativo, análisis formal de los datos, redacción del borrador original del manuscrito, revisión crítica del contenido científico y supervisión general del estudio.
Declaración de conflicto de intereses Los autores declaran que no existe conflicto de intereses en relación con la investigación presentada, la autoría del manuscrito ni la publicación del presente artículo.
Declaración de financiamiento La presente investigación no recibió financiamiento específico de agencias públicas, comerciales o de organizaciones sin fines de lucro. En caso de existir financiamiento institucional o externo, este deberá ser declarado explícitamente por los autores en esta sección.
Declaración del editor El editor responsable certifica que el proceso editorial del presente artículo se desarrolló conforme a los principios de integridad científica, transparencia y buenas prácticas editoriales. El manuscrito fue sometido a un proceso de evaluación mediante revisión por pares doble ciego, garantizando la confidencialidad de la identidad de los autores y revisores durante todo el proceso de dictamen académico. Asimismo, el editor declara que el artículo cumple con los criterios científicos, metodológicos y éticos establecidos por la revista.
Declaración de los revisores Los revisores externos que participaron en la evaluación del presente manuscrito declaran haber realizado el proceso de revisión de manera objetiva, independiente y confidencial. Asimismo, manifiestan que no mantienen conflictos de interés con los autores ni con la investigación evaluada, y que sus observaciones y recomendaciones se fundamentan exclusivamente en criterios científicos, metodológicos y académicos.
Declaración ética de la investigación Los autores declaran que la investigación se desarrolló respetando los principios éticos de la investigación científica, garantizando la confidencialidad de los datos y el respeto a los participantes del estudio. En los casos en que la investigación involucre seres humanos, los procedimientos deben ajustarse a los principios éticos establecidos en la Declaración de Helsinki y a las normativas institucionales correspondientes.
Declaración sobre el uso de inteligencia artificial Los autores declaran que el uso de herramientas de inteligencia artificial, en caso de haberse utilizado durante el proceso de investigación o redacción del manuscrito, se realizó únicamente como apoyo técnico para mejorar la claridad del lenguaje o el análisis de información, manteniendo siempre la responsabilidad intelectual sobre el contenido del artículo. Las herramientas de inteligencia artificial no fueron utilizadas como autoras del manuscrito ni sustituyen la responsabilidad académica de los investigadores.
Disponibilidad de datos Los datos que respaldan los resultados de esta investigación estarán disponibles previa solicitud razonable al autor de correspondencia, respetando las normas éticas y de confidencialidad establecidas por la investigación.